



Los beneficios de la liberalización del comercio con el Mercosur

Madrid, 3 de Julio 2017

Discurso de Cecilia Malmström

Acto sobre «Libre comercio como motor de crecimiento»

Señores Ministros, Secretaria de Estado, embajadores, damas y caballeros,

Es un placer estar de nuevo en Madrid y en esta Casa de América que representa como ningún otro, un lugar de encuentro entre América Latina y España – y por tanto Europa. La Unión Europea y el Mercosur tienen muchas cosas en común.

Tenemos una historia común, valores comunes, compartimos lenguas e identidades. La democracia y el Estado de Derecho son pilares esenciales que unen a nuestros países. También compartimos muchos gustos y pasiones, como el fútbol o la gastronomía.

* *

En los campeonatos del mundo de fútbol es habitual encontrar en la final a un equipo europeo jugando con un equipo del Mercosur – como fue el caso en el último campeonato de 2014 en Brasil, donde jugaron Alemania y Argentina. Como sabemos todos, en el campo de fútbol hay ganadores y perdedores.

Pero en los acuerdos comerciales no es como el fútbol. Si trabajamos juntos podemos llegar a un buen acuerdo equilibrado en el que todos somos ganadores. Lo vemos en otros acuerdos comerciales como el cambio climático o la investigación científica, que benefician a todos.

El comercio de mercancías y servicios puede beneficiar a todos. Nuestras empresas obtienen nuevas oportunidades de mercado; nuestros ciudadanos obtienen más opciones de compra y precios más bajos.

Un acuerdo comercial traerá también más confianza a los inversores, en beneficio de todos. En toda la región del Mercosur, hay más de 5000 filiales de empresas europeas que emplean a más de 1.5 millones de personas.

Solo en Brasil, la empresa española Telefónica suministra acceso a teléfonos, móviles, la televisión e Internet a cerca de cien millones de personas. La planta de Volkswagen en Pacheco, cerca de Buenos Aires, exporta su modelo Amarok a casi 70 mercados de todo el mundo.

En Uruguay, las nuevas inversiones de la empresa de curtidos Bader han creado cuatrocientos empleos y ahora exporta asientos de automóvil a Brasil y otros mercados.

* *

En la economía mundial ya no hablamos solo de exportaciones e importaciones, se trata de cadenas de producción mundiales cada vez más complejas. Piezas y componentes, materias primas procedentes de distintos países se ensamblan en una línea de producción planetaria.

Son las nuevas reglas y la realidad del comercio global; quienes se aíslan y levantan barreras se están excluyendo de esta realidad. Los mercados mundiales ofrecen una gran oportunidad para los productos y empresas de Mercosur. Abrirse más al mundo significa nuevas y más oportunidades para atraer nuevas inversiones y exportar más.

Esto se traduce en la creación, no solo de puestos de trabajo sino mejores puestos de trabajo, y un aumento del valor de la cadena de producción.

En la actualidad, solo el 24 % de las exportaciones de Mercosur a la UE son productos manufacturados. En el caso de México, nuestro acuerdo de comercio desde el año 2000 ha permitido aumentar el peso de los productos manufacturados hasta casi el 70 % de sus exportaciones hacia Europa.

No hay nada de malo en ser competitivos en los mercados de materias primas: al contrario. Pero la excesiva dependencia hace que la economía sea vulnerable a la volatilidad de los precios. Como hemos visto recientemente. Aumentando la apertura al comercio la economía es más fuerte, más diversa, más resistente.

* *

Un acuerdo entre dos de las cinco mayores economías del mundo demostraría nuestro compromiso de trabajar juntos por un comercio abierto, incluso en un momento de auge del proteccionismo.

La Unión Europea el primer socio comercial del Mercosur y el primer inversor extranjero; la región representa uno de cada veinte euros invertidos por nuestras empresas. La Unión Europea tiene la oportunidad de ser el primer gran socio en el mundo en firmar un acuerdo con el Mercosur, a ser pioneros en un mercado de más de 275 millones de personas.

Un mercado de gran potencial de crecimiento: creemos en el futuro de Mercosur como región. En la actualidad, existen demasiadas barreras entre el Mercosur y la Unión Europea. Los exportadores de la UE pagan más de cuatro mil millones de euros al año en aranceles.

Y eso por no mencionar las barreras no arancelarias, las dificultades de acceso al mercado, la propiedad intelectual o la contratación pública...

* *

Los acuerdos comerciales que ha suscrito la Unión Europea marcan una diferencia. En Corea del Sur: en los primeros cinco años de nuestro acuerdo comercial hemos aumentado nuestras exportaciones nuestros exportadores han ahorrado casi 3 mil millones de euros en aranceles.

Espero que veremos un impacto similar en otros acuerdos que recientemente o pronto entrarán en vigor con Ecuador, Guatemala, África del Sur, Vietnam, Singapur y Canadá. Y, por cierto, también estamos haciendo progresos en las negociaciones con Japón y México.

Los beneficios no son solo para grandes empresas. Las grandes empresas cuentan con expertos y abogados que les ayudan a sortear las barreras. Las pequeñas empresas necesitan que se eliminen las barreras y se introduzca transparencia y seguridad jurídica. Esto se consigue con los acuerdos comerciales.

Una pequeña empresa fabricante de guitarras en pueblo de Toledo, cerca de aquí, ha aumentado sus exportaciones a Corea en un 800 % en tres años. Optim, un fabricante de gafas de sol de Barcelona ha aumentado un 22% anual, sus exportaciones a México, gracias nuestro acuerdo comercial.

Podríamos asistir al mismo fenómeno en el Mercosur; un lugar donde los productos europeos, desde alimentos hasta moda, tienen una creciente demanda.

La Unión Europea exporta 66 mil millones de euros en bienes y servicios al Mercosur cada año. Nuestro estudio de impacto sugiere que un acuerdo de libre comercio podría duplicar estas cifras.

Por supuesto, tenemos sectores sensibles, especialmente en algunos productos agrícolas. Y el Mercosur está perfectamente al corriente de nuestras inquietudes. Al mismo tiempo, este acuerdo también representa muchas oportunidades para los agricultores de la UE, y nuestros productos alimentarios.

La mayor parte de las importaciones agrícolas procedentes del Mercosur son alimento, piensos para nuestros animales, que ayudan a los agricultores europeos a ser competitivos. En cuanto a las exportaciones, solo en las bebidas, aceite de oliva y otros aceites vegetales, nuestros productos pagan 90 millones de EUR anuales en aranceles que entran en el mercado del Mercosur.

Pero nuestros productos alimenticios no solo se encuentran con altos aranceles, también tiene que superar largos procesos de certificación y autorización. También es importante proteger nuestras marcas de calidad, las denominaciones de origen protegidas.

El acuerdo debería ofrecer una mejor protección a denominaciones como como Jerez o el Queso Manchego.

* *

El acuerdo entre la Unión Europea y Mercosur ha estado negociándose durante mucho tiempo, ya va a cumplir los dieciocho años, la mayoría de edad. Cuando iniciamos las negociaciones, la Unión Europea todavía eran quince países en Madrid pagábamos en pesetas.

No ha sido la negociación más rápida, pero ahora sí, hemos adquirido un nuevo compromiso y un nuevo impulso. En mayo del 2016 tuvimos el primer intercambio de ofertas desde 2004. Luego en octubre, tuvimos la primera ronda de negociación... hubo una nueva ronda de marzo pasado y otra más en Bruselas esta semana.

El comercio puede ayudar a los países a recuperarse de una crisis, y que las personas vuelvan a encontrar empleo y la estabilidad. España es un buen ejemplo de recuperación a través de las exportaciones.

Creo firmemente que más comercio va a mejorar la economía de Mercosur y más trabajo. La Unión Europea y Canadá, a través del CETA, han avanzado con una agenda comercial más progresista, que cubren otros temas más allá de los comerciales, sobre protección laboral y medioambiental. Nos felicitamos del voto en el Congreso de los Diputados de la ratificación del acuerdo con Canadá, un país amigo con quien compartimos muchos valores.

En el mundo escuchamos voces en favor del proteccionismo. En un momento en que algunos quieren construir muros, necesitamos más que nunca para construir puentes. Tenemos una oportunidad única de construir este puente transatlántico con el acuerdo entre la UE y el Mercosur.

Y espero que pueda suceder muy pronto.